



Distinción y prácticas

Antonio Montero Alcaide (*)

El reconocimiento del desempeño docente guarda relación directa con las prácticas en que toma forma

Que la buena enseñanza se reconozca con distinciones mayores y prestigio social es del todo conveniente. No sólo por la desconsideración que los profesores advierten de su ejercicio, sino también para realzar el valor de las mejores prácticas. Del pensamiento de los docentes con respecto a su ejercicio profesional da cuenta el Barómetro Laboral del Profesorado Colejobs-Magisterio, ya que la práctica totalidad, el 92%, de los más de mil encuestados opina que la docencia no está bien considerada.

La profesora canadiense Maggie MacDonnell ha obtenido el Global Teacher Prize 2017, ya conocido como el Premio Nobel de la Educación, de la Fundación Varkey, por su labor en una comunidad étnica del Ártico donde la tasa de suicidio es mayúscula. Destacó el jurado su capacidad de propiciar una educación "integral" que favorece tanto la mejor desenvolvura personal como la transformación social. Y el profesor madrileño David Calle, entre los diez finalistas del premio, sobresale por su apoyo a legiones de estudiantes a través de Internet.

Claro es, por ello, que el reconocimiento del desempeño docente guarda relación directa con las prácticas en que toma forma. Y, llegados a este punto, la resistencia a los cambios es una característica propia de la enseñanza. Podría colegirse de ello un inconveniente pero no resulta del todo así porque las innovaciones, como algunos experimentos, mejor con gaseosa.

Se daba cuenta en estas páginas del cuestionado valor de ciertas teorías pedagógicas que reciben atención. Y, con una expresión a propósito, se alude a "neuromitos" para referir principios no ajenos a la controversia. En este caso, los "estilos de aprendizaje" del alumnado, asunto próximo a las "inteligencias múltiples" y aceptado como referencia pedagógica que mejora significativamente el aprendizaje; aunque resulte puesta en entredicho por neurólogos, pedagogos y psicólogos. ¿Se somete a duda, entonces, el valor y la necesidad de las innovaciones educativas? En modo alguno, pero sí importa afirmar la existencia de prácticas docentes, digamos más universales y permanentes, que aseguran la calidad y los resultados de la enseñanza. Porque la educación integral –ahí la dialéctica entre educación e instrucción–, que distingue mundialmente a la profesora canadiense, opera en cualquier situación educativa, conduce a resultados bien satisfactorios y provoca un crecido reconocimiento social.

(*) Inspector de Educación. Profesor de la Universidad de Sevilla



Distinción y prácticas

Que la buena enseñanza se reconozca con distinciones mayores y prestigio social es del todo conveniente. No solo por la desconsideración que los profesores advierten de su ejercicio, sino también para realzar el valor de las mejores prácticas. Del desacuerdo de los docentes con respecto a su ejercicio profesional da cuenta el Barómetro Laboral del Profesorado Colejobs-Magisterio, ya que la práctica totalidad, el 92%, de los más de 1.000 encuestados opina que la docencia no está bien considerada.

La profesora canadiense Maggie MacDonnell ha obtenido el Global Teacher Prize 2017, ya conocido como el Premio Nobel de la Educación, por su labor en una comunidad étnica del Ártico donde la tasa de suicidio es mayúscula. Destacó el jurado su capacidad de propiciar una Educación "integral" que favorece tanto la mejor desenvolvura personal como la transformación social. Y el profesor madrileño David Calle, entre los diez finalistas del premio, sobresale por su apoyo a legiones de estudiantes a través de internet.

Claro es, por ello, que el reconocimiento del desempeño docente guarda relación directa con las prácticas en que toma forma. Y, llegados a este punto, la resistencia a los cambios es una característica propia de la enseñanza. Podría colegirse de ello un inconveniente pero no resulta del todo así porque las innovaciones, como algunos experimentos, mejor con gaseosa.

Se daba cuenta en estas páginas del cuestionado valor de ciertas teorías pedagógicas que reciben atención. Y, con una expresión a propósito, se alude a "neuromitos" para referir principios no ajenos a la controversia. En este caso, los "estilos de aprendizaje" del alumnado, asunto próximo a las "inteligencias múltiples" y aceptado como referencia pedagógica que mejora significativamente el aprendizaje; aunque resulte puesta en entredicho por neurólogos, pedagogos y psicólogos.

¿Se somete a duda, entonces, el valor y la necesidad de las innovaciones educativas? En modo alguno, pero sí importa afirmar la existencia de prácticas docentes que aseguran la calidad y los resultados de la enseñanza. Porque la Educación integral –ahí la dialéctica entre Educación e instrucción– que distingue a la profesora canadiense, opera en cualquier situación educativa, conduce a resultados bien satisfactorios y provoca un crecido reconocimiento social.